

anuario  
1991

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO





# **ANUARIO 1991**

**INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)**



**anuario  
1991**

**INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno, Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo, Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel, Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - ZAMORA  
artes gráficas

# ÍNDICE



## ARTÍCULOS

ARQUEOLOGÍA .....	15
Mónica Salvador Velasco y Julián Santos Villaseñor: <i>Intervención arqueológica en el Lenguar de Villalube</i> .....	17
Fco. Javier Sanz García y Ana I. Viñé Escartín: <i>Prado de "Los Llamares", Villafáfila. Excavación arqueológica de urgencia</i> ...	33
Miguel Ángel Martín Carbajo: <i>Excavación en la Torre y Muralla de Santiago. Villalpando (Zamora)</i> .....	47
Julián Santos Villaseñor: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Pedro del Olmo. Toro</i> .....	59
Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Hallazgos cerámicos en la ciudad de Toro</i> .....	75
Jesús F. Jordá Pardo: <i>Estudio geoarqueológico de un horno de fundir campanas del siglo XIV</i> .....	115
Excavaciones arqueológicas en la provincia de Zamora en 1991 ..	125
Emiliano Jiménez Fuentes, Fco. Javier Ortega y S. Gil Tudanca: <i>Excavaciones paleontológicas en la provincia de Zamora. La excavación "Corrales-91"</i> .....	129
Javier Larrazábal Galarza y Javier Nuín Cabello: <i>Inventario del patrimonio arqueológicos de la zona de montaña de Zamora. Sanabria (2ª fase, 1991)</i> .....	139
Francisco Javier Pérez Rodríguez, Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda: <i>Intervención arqueológica en el yacimiento "Los Bajos", Vecilla de Transmonte (Zamora)</i> .....	149
Ana I. Viñé Escartín, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco, Ana M <sup>a</sup> Martín Arija: <i>Nuevos datos acerca del yacimiento de "Santioste", Otero de Sariegos</i>	175
Alonso Domínguez Bolaños: <i>Los paradores de Castrogonzalo. Un yacimiento calcolítico y romano</i> .....	191
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M <sup>a</sup> Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en el yacimiento celtibérico de "La Baltrasa" (Toro, Zamora)</i> .....	209
Santiago Carretero Vaquero, M <sup>a</sup> Victoria Romero Carnicero: <i>Un "Pasarriendas" romano de Petavonium (Rosinos de Vidriales, Zamora)</i> .....	225

Ana I. Viñé Escartín, Purificación Rubio Carrasco, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana M <sup>a</sup> Martín Arija: <i>2ª Campaña de excavación en la necrópolis tardorromana de Vadillo de la Guareña</i> .....	235
Ana M <sup>a</sup> Martín Arija y Hortensia Larrén Izquierdo: <i>Seguimiento arqueológico en el atrio de la Catedral de Zamora</i> .....	255
Mónica Salvador Velasco, Purificación Rubio Carrasco, Ana I. Viñé Martín, Ana M <sup>a</sup> Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. Rúa de los Notarios, 6 (Zamora)</i> .....	269
Purificación Rubio Carrasco, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín, Ana M <sup>a</sup> Martín Arija y Luis Iglesias del Castillo: <i>Excavación arqueológica en Cl. San Torcuato-San Vicente. Zamora</i> .....	287
Ana I. Viñé Martín, Ana M <sup>a</sup> Martín Arija, Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Purificación Rubio Carrasco: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de S. Nicolás de Bari en Villalpando</i> .....	303
Francisco Javier Sanz García, Gregorio José Marcos Contreras, Miguel Ángel Martín Carbajo, Jesús Carlos Misiego Tejeda, Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>Sondeos arqueológicos en el entorno de la iglesia de San Martín de Castañeda (Galende, Zamora)</i> .....	315
Luis A. Grau y Fernando Regueras: <i>Bronces romanos de Benavente y sus tierras</i> .....	325
<b>AGRICULTURA</b> .....	345
M <sup>a</sup> de los Ángeles Martín Ferrero: <i>Comunitarismo agrario en Sacyago. El ejemplo de Badilla</i> .....	347
<b>ARTE</b> .....	363
Rosa Martín Vaquero: <i>La platería en las parroquias zamoranas de Casaseca de Campeán y Villanueva de Campeán</i> .....	365
Inocencio Cadiñanos Bardecí: <i>La Puebla de Sanabria y sus fortificaciones</i> .....	389
Luis A. Grau Lobo: <i>Patrimonio histórico-artístico en torno al lago de Sanabria. El Monasterio de San Martín de Castañeda</i> .....	405
Víctor Polo Sánchez: <i>Significado y entidad de los petroglifos o insculturas, espirales y laberintos, grabados al aire libre, del arte rupestre del noroeste peninsular</i> .....	431

Fernando Regueras Grande: <i>Una copia del entierro de Ticiano en el antiguo Hospital dela Piedad. Benavente</i> .....	451
José Ángel Rivera de las Heras: <i>El frontal pétreo de San Ildefonso. Zamora</i> .....	477
ENSAYO .....	493
Ramón Cermeño Mesonero: <i>Ante el V Centenario de J. L. Vives (1492-1992)</i> .....	495
GEOLOGÍA .....	503
M. F. Andrés Sánchez, J. L. Fernández Turil, L. M. Hernández González, A. López Soler y J. Querol Carceller: <i>Geoquímica y Salud. Anomalías geoquímicas del área de Ferreras de Arriba (Zamora) y su posible relación con la sanidad local</i> .....	505
Jesús Martín Gil, Francisco J. Martín Gil: <i>Estudio sobre la piedra de construcción de la Catedral de Zamora</i> .....	539
HISTORIA .....	571
Enrique Fernández Prieto: <i>Los escribanos de número de Zamora</i> .	573
Francisco Javier Lorenzo Pinar: <i>Ordenanzas municipales de Vezdemarbán y Villavendimio (1574)</i> .....	587
Antonio Matilla Tascón: <i>Un toresano ilustre: el corregidor de Madrid, don Juan de Deza (1497 a 1499)</i> .....	629
M <sup>a</sup> Luisa Bueno Domínguez: <i>Amor legítimo y clandestino en la Zamora delos siglos XII-XIV</i> .....	637
Carlos Domínguez Herrero: <i>Zamora, 901. La "Jornada del Foso"</i>	657
Tomás Puñal Fernández: <i>Zamora, una encomienda sanjuanista en la Castilla Medieval</i> .....	693
LITERATURA .....	701
Pedro Crespo Refoyo: <i>Benavente, Toro y Zamora en el Cancionero de Baena</i> " .....	703
Pedro Crespo Refoyo: <i>El arcediano de Toro, trovador de cancionero</i> .....	723
PEDAGOGÍA .....	753
Juan José Bueno Aguilar: <i>El lenguaje funcional de los niños de 3 a 10 años</i> .....	755

**SOCIOLOGÍA** ..... 783

José Manuel del Barrio Aliste: *Una reflexión acerca de la escuela en el medio rural desde una visión sociológica* ..... 785

**ZOOLOGÍA** ..... 799

Jesús María García Zorrilla: *El zooplacton del lago de Sanabria ..* 801

José Ignacio Regueras Grande: *Datos sobre la cigüeña blanca en la provincia de Zamora* ..... 871

Antonio Palacios: *Inventario de las colonias de ardeidas de la provincia de Zamora* ..... 881

**TEXTOS Y DOCUMENTOS**

Antonio Matilla Tascón: *Dos testamentos y unas capitulaciones de nobles zamoranos* ..... 903

Pedro García Álvarez: *Españoles en Filipinas a comienzos del siglo XVII. Diario de la guerra de pacificación de negritos e indios zambales* ..... 919

**MEMORIA Y ACTIVIDADES**

Memoria año 1991 ..... 933

# ARTÍCULOS







## LOS PARADORES DE CASTROGONZALO. UN YACIMIENTO CALCOLÍTICO Y ROMANO

ALONSO DOMÍNGUEZ BOLAÑOS

El yacimiento de los Paradores en Castrogonzalo se sitúa a 41° 58' 57" de latitud Norte y a 5° 37' 13" de longitud Oeste, hoja 308, Villafáfila, del mapa 1:50.000 del IGN. Emplazado sobre la terraza del Esla, alcanza una altitud máxima de 726 m. Está delimitado al Noroeste por un cortado natural de unos 20 m. de desnivel, por el que se accede hasta el citado río y es partido en dirección Noroeste-Sureste por el desmonte realizado para la construcción de la carretera N-VI. Al Sureste circula un camino vecinal y hacia el Oeste continúan las tierras de labor sin desniveles apreciables.

Ocupado por fincas de cultivo de cereal, su extensión no es fácil de precisar, pudiéndose estimar que supera las tres hectáreas.

El yacimiento de los Paradores es prácticamente desconocido en la bibliografía arqueológica, Martín Valls y Delibes lo citan como Los Paradores de Benavente a propósito de la existencia de un ladrillo con la marca L.D.FVS <sup>(1)</sup>. Recientemente, F. Regueras da una breve referencia a él en relación con el hallazgo de varios fragmentos de pinturas murales de época romana en color ocre-rojo <sup>(2)</sup>.

Las obras de transformación en autovía de la carretera N-VI, a su paso por el término de Castrogonzalo suponían la destrucción parcial del yacimiento. Ello motivó las pertinentes gestiones de la arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León, Hortensia Larrén, como consecuencia de las cuales se planteó la excavación de una parte del área afectada. Dicha excavación fue contratada con la empresa AR-CHEOS, bajo la dirección del firmante de este artículo y su presupuesto estaba incluido en el proyecto de ejecución de la autovía Tordesillas-Benavente, sufragado por el MOPT.

(1) Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "*Hallazgos arqueológicos en la Provincia de Zamora (VI)*", BSAA XLV, 1979, p. 143.

(2) Regueras Grande, F.: "*Restos de pinturas romanas en la provincia de Zamora*". Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora. Tomo 2. Prehistoria y Mundo Antiguo Zamora, 1990, p. 699. Donde se alude a los Paradores de Castro (Castropepe).

## LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA

### Planteamiento: Áreas de excavación

Las superficies a excavar se determinaron con la perspectiva de obtener una visión de conjunto de los restos existentes en todo el área afectada por el desmonte de la carretera, unos 2.500 m.<sup>2</sup> Frente a la imposibilidad de excavar por completo esta extensión se abrieron tres sectores: sector A situado en el extremo sureste de la finca, sector B hacia el centro, sector C en el extremo noroeste, junto al cortado que desciende hasta el valle del Esla.

Se cuadrículó el espacio en cuadros de 4 x 4 m. nombrados por un número y una letra correlativos y según unos ejes Noroeste-Sureste y Noreste-Suroeste. Como referencia de profundidades se eligió el punto más alto de la finca como cota 0,00 cuya altitud era de 727,83 m.

#### *Sector A*

Abarca cuatro cuadros (0-10, P-10, 0-11 y P-11) con una superficie total de 64 m.<sup>2</sup> La potencia media de la estratigrafía arqueológica era de 55-70 cm., si bien en algunos puntos superaba ampliamente esta cifra.

Bajo el nivel superficial (U.E. 1) de 30-35 cm. de espesor, se distribuían tres tipos de restos.

Por una parte un conjunto de pequeñas fosas (11 en total), cada una de ellas de forma rectangular alargada, con 30-52 cm. de eje mayor y 10-15 cm. de eje menor, orientadas noreste-suroeste y dispuestas en grupos alineados, que pudieron ser identificadas como fosa para la plantación de cepas de viñedo.

Por otra parte y en algún caso por debajo de las fosas antes descritas, se detectó un grupo de pequeñas concentraciones, 5 en concreto, de piedra y ladrillo o tégula romanos. En ellas no se localizaron prácticamente hallazgos y no parecen tener ninguna significación.

Finalmente y también por debajo de algunas de las fosas para cepas apareció un conjunto nombrado como U.E. 6 que estaba formado por una fosa, su relleno y un hoyo. Así pues, con el número 6 se designaban, en realidad, tres unidades distintas, la fosa, su relleno y el hoyo infrayacente. Mientras que los depósitos de colmatación del hoyo recibían los números de U.E. 19, 20, 21 y 22.

La fosa U.E. 6 alcanzaba una profundidad máxima de 180 cm. Su relleno estaba formado por tierra gredosa, amarillenta con algunos restos

de cenizas, junto a ella aparecieron abundantes piedras calizas cuyo tamaño medio era de 35-40 cm. Proporcionó un fragmento de Terra Sigillata Hispánica con decoración metopada (fig. 2, 1), algunas cerámicas comunes, dos clavos de hierro y en su zona inferior cerámicas elaboradas a mano.

Esta fosa había roto en parte, un hoyo situado inmediatamente hacia el suroeste y debajo de ella. Era de forma circular, con un diámetro de 115-140 cm. y con una profundidad máxima de 273 cm. En su colmatación se distinguieron cuatro niveles distintos, diferenciados por capas de cenizas, todos ellos constituidos por tierra muy suelta de color oscuro. Su diferenciación no parece tener una significación cronológica ya que algunos fragmentos cerámicos casaban con otros fragmentos procedentes de depósitos inferiores.

Entre los materiales que se recogieron había un buen número de huesos, y gran cantidad de cerámica, toda ella elaborada a mano, de las que algunas, muy escasas, se adornaban con decoraciones. Estas consisten en puntos impresos enmarcados entre dos líneas incisas (fig. 1, 3), acanalados o escocias debajo de los bordes, una de ellas presenta un cordón horizontal liso y en otra más se documenta un mamelón o asa atrofiada. Además es de destacar la presencia de un fragmento de barro perteneciente acaso a un "morillo".

### *Sector B*

Consta de diez cuadros (O, P, Q y R, 16 y 17, O-15 y P-15) con una superficie total de 160 m.<sup>2</sup> La potencia media era de 45-60 cm., alcanzando los 100 cm. en algunos lugares.

Tras levantar las capas superficiales se hallaba una estructura circular de adobe o tapial (U.E. 5), profundamente alterada por los surcos de una máquina subsoladora. Se desarrollaba a partir de la cota 112 cm. de profundidad, conservaba 13 cm. de altura media, poseía un diámetro interno de 320-330 cm. y un grosor de muro de 38-50 cm. Su pertenencia a época moderna es avalada por las aparentes intrusiones en el adobe de fragmentos de tégula (quizá también de cerámicas vidriadas) y su posición estratigráfica por encima de dos fosas para cepas de vid (91 y 73). Estas fosas aparecían distribuidas con gran regularidad y hasta un total de 41.

En dirección Este-Oeste, atravesando el cuadro R-17 y perdiéndose por el ángulo norte de R-16 discurre una zanja, U.E. 43. Tiene una anchura de 80-90 cm. y alcanza una profundidad de 178 cm. Los depósitos su-

periores de colmatación estaban formados por tierra pardo-amarillenta bastante suelta. Los materiales que contenía consistían en un grupo de cerámicas elaboradas a mano, un posible fragmento de punta de flecha, en piedra, una sigillata, un fragmento de lucerna (fig. 2, 5), dos fragmentos de "paredes finas" y varios de cerámicas comunes.

El relleno inferior de la zanja, U.E. 99, se desarrollaba a partir de los 145 cm. de profundidad y estaba formado por tierra oscura, casi negra, muy húmeda, con escasos materiales: una cerámica a mano, dos cerámicas comunes y un fragmento de aguja de bronce (fig. 2, 7), además de algunas tégulas.

La zanja conservaba, además, restos de argamasa (U.E. 105) en sus paredes y el fondo, que junto con algunas piedras calizas que se mantenían en estas zonas sugería que había estado revestida.

Como un apéndice de ella hacia el norte se proyectaba un pequeño hoyo semicircular, de 40 cm. de diámetro, que bajaba progresivamente hacia su fondo (U.E. 102).

Las características de esta estructura y los sedimentos que contenía nos hacen pensar que se trata de una canalización de aguas. El hoyo (102) que se le adosa se explicaría, de esta forma, como una bajada hacia la conducción.

Repartidos por la mayor parte de este área de excavación existe un grupo de pequeños agujeros de características similares. Hacen un total de 14 y todos ellos son circulares, con diámetros que fluctúan entre los 20 y los 38 cm. Prácticamente todos estaban forrados total o parcialmente por fragmentos de teja romana y todos tenían en su parte superior bien alguna tégula o bien piedra caliza. La profundidad que alcanzaban varía entre 143 y 152 cm. llegando a 161 el número 61.

En cuanto a su relación estratigráfica con otras unidades cabe decir que la fosa para cepa 55 había roto en parte el 61 y que la zanja 43 cortaba al número 98. Sus características inducen a pensar que son hoyos para postes, pero su distribución no permite confirmar esta interpretación.

Finalmente existe otro grupo de 6 hoyos, de mayor tamaño que los anteriores, con los números 23, 26, 28, 30, 31 y 94, que se concentran en los cuadros P-16 y P-17. Todos ellos son circulares y varían notablemente en cuanto a sus dimensiones, entre los 127 cm. de diámetro del 26 a los 110 del 30 y los 63 del 31 a los 36 cm. de 94. Otro tanto ocurre con las profundidades que alcanzan, 23 desaparece a 141 cm. apenas 8 cm. después de haberse detectado, a idéntica cota acaba 31, 94 y 28 lo hacen a 146 cm. y por otra parte, 30 llega hasta los 159 cm. y 26 tiene su fondo a 183 cm.

Más homogéneos son, sin embargo, los sedimentos que presentan: tierra oscura, muy suelta, con abundante materia orgánica, apenas sin cantos ni piedras. Presentan frecuentes restos óseos y materiales cerámicos elaborados a mano, en pocas ocasiones decorados. Las decoraciones consisten en incisiones, acanalados, puntos impresos y ondas realizadas a peine. Entre las incisiones destaca la presencia de dos representaciones de “oculados” (fig. 1, 1).

A las cerámicas acompañan fragmentos de barro, algunos pertenecientes a “morillos” y de forma más esporádica útiles líticos. Una espátula trabajada sobre costilla de bóvido y una cuenta de collar en variscita con forma de tonelete (fig. 1, 7) completan el conjunto de materiales que deparan estos hoyos.

### *Sector C*

En este sector se abrieron 9 cuadros (P, Q y R, 24, 25 y 26) con una extensión total de 144 m.<sup>2</sup> Los niveles arqueológicos se desarrollaban a lo largo de una profundidad de 55-80 cm.

El nivel superficial ofrecía aquí la particularidad de proporcionar un mayor número de restos de materiales de construcción de época romana: tégulas y fragmentos de pinturas murales.

Por debajo de la capa superficial había un gran nivel (U.E. 24, U.E. 32 y U.E. 42), que se extendía por todo el área, exceptuando la franja suroeste y que en su parte inferior colmataba un conjunto de zanjas de cimentación. Se trata de tierra ligeramente arenosa de color pardo-amarillento, con fuerte contenido de argamasa (cal). Llegaba hasta el nivel geológico en la mayor parte de su superficie, sin embargo, hacia el suroeste reposaba, en parte, sobre los suelos U.E. 87 y U.E. 88. En él también se hacían visibles los surcos de la máquina subsoladora.

Por lo que se refiere a los materiales, estos son muy abundantes y variados. Contenía una gran cantidad de fragmentos de revestimientos romanos pintados en colores ocre rojo, amarillo y azul oscuro principalmente, la mayoría lisos y monocromos, otros con líneas de distinto color.

Existe, también, un nutrido grupo de cerámicas elaboradas a mano, la mayoría recogidas hacia el Noroeste del cuadro Q-26. Una de ellas decorada con triángulos rellenos de puntos impresos y otra con dos cordones horizontales lisos. De época romana se recogieron fragmentos de terra sigillata, de paredes finas, cerámicas grises y abundantes de cerámica común, entre los que destaca un fragmento de mortero, además de algunos

restos de vidrio, uno perteneciente a un recipiente de borde vuelto (fig. 2, 6). Y finalmente, hay varios fragmentos de cerámica medieval de retícula incisa. También son frecuentes los hallazgos metálicos, casi exclusivamente de hierro, clavos en su mayoría.

Por debajo del nivel descrito y excavadas en el suelo geológico se extendía un grupo de cinco zanjas con profundidades máximas de 128-142 centímetros. Se trata de las Unidades Estratigráficas 33, 34, 36, 101 y 103. Las cuatro primeras delimitaban un espacio cuadrado de 476 x 516 cm. orientado noroeste-sureste. La número 33 conservaba una hilera de ladrillos y fragmentos de tejas trabados con argamasa de cal y arena.

Por su parte la fosa 103 partía en dirección noroeste-sureste, de la parte central de la zanja 101 y se perdía por los límites del sector excavado.

Por sus características y la forma en que se disponen constituyen, sin duda, los restos de varias fosas de cimentación. La ausencia de los muros o fundaciones que han contenido se debe al saqueo de sus materiales constructivos. Ello explicaría la forma irregular de la zanja 34 y el tipo de relleno que las cubría.

En la zona Sureste del cuadro R-25 se documentó un pequeño hoyo circular (U.E. 40), de características muy similares a los "agujeros de poste" existentes en el sector B. Tiene un diámetro de 26-28 cm. y llegaba hasta una profundidad de 148 cm. Sus paredes estaban revestidas de téglulas al igual que el fondo. Se encontraba por debajo del relleno correspondiente a la U.E. 24-32-42 y dada su situación no es posible determinar su posición estratigráfica con respecto a las fosas de cimentación.

En los cuadros P-24, P-25 y P-26 se descubrió un muro que discurría en dirección Noroeste-Sureste. Se trata, en realidad, de dos lienzos de muro, U.E. 89 hacia el Noroeste y U.E. 100 hacia el Sureste, con un espacio intermedio de 172 cm. un vano o puerta quizá. Aparecía a 90-101 centímetros y finalizaba a 114 cm. de profundidad. Se descubrió en una longitud de 1.046 cm. incluyendo el vano intermedio.

La U.E. 89 se pierde por el perfil Noroeste de P-26, y tiene una longitud visible de 420 cm., con una anchura de 48-53 cm. Se trata de un muro de muy mala calidad, prácticamente todo él tierra, con alguna piedra caliza, y muy poca cantidad de cal. Conserva por su cara Noreste un revestimiento de 2 cm. de grosor medio, de color amarillento y en el que se aprecia el inicio de las rebabas correspondientes al nivel del suelo que poseía. Presentaba una altura conservada de 10-14 cm. y prácticamente no tenía cimentación.

U.E. 100 era la prolongación del muro hacia el Sureste, se perdía por el perfil Suroeste del cuadro P-24 y tenía una longitud visible de 454 cm. Presentaba las mismas características que 89, si bien no tenía piedras calizas ni conservaba revestimiento alguno.

Cuando se procedió a desmontar estos muros se recuperaron algunos, muy pocos, materiales cerámicos entre ellos cerámicas a mano cerámicas comunes y un fragmento, tal vez, de paredes finas.

Igualmente en los cuadros P-24 y P-25 y al Oeste de U.E. 100 aparecieron dos tipos de suelos, 87 y 88, que tal vez se relacionasen con el muro descrito.

Por un lado, 87 es un conjunto de seis ladrillos situados en el ángulo Oeste de P-24 y están a una profundidad de 101-104 cm. Son ladrillos cuadrados *bipedalis*, de grandes dimensiones con 58-60 cm. de lado, que a pesar de estar rotos por la reja del subsolador, están perfectamente colocados. Estaban cogidos con argamasa y por su zona inferior presentaban anchas estrías dispuestas en retícula para dotarlos de mayor adherencia.

Por su parte, 88 los formaban varios retazos de un suelo de argamasa que se distribuían por el cuadro P-24, prolongándose por P-25. Aparecía a una profundidad de 99-101 cm. y estaba muy deteriorado por los surcos. Era de cal, arena y diminutos cantos no muy abundantes. Presentaba un grosor de 2-2,5 cm. y en algunos lugares parecía estar aplicado en dos capas.

Ambos suelos deben de estar relacionados en virtud de su proximidad y su idéntica profundidad y si bien ambos habían sido deteriorados por el subsolador los retazos se limitaban, siendo cortados, hacia el Noreste por los depósitos de 24-32-42.

Los suelos 87-88, e incluso el muro 89-100, reposaban sobre una capa de tierra arenosa, rojiza y con algunos y diminutos cantos, U.E. 97. Aparecía a una profundidad de 100 cm. y alcanzaba una cota máxima de 118 cm. Esta capa también era cortada por los depósitos de 24-42. Los materiales, escasos, que proporcionaron consisten en fragmentos cerámicos, la mayoría elaborados a mano y algunos a torno de pastas groseras y no especialmente expresivos.

## LOS HOYOS CALCOLÍTICOS

Las únicas estructuras que se han detectado pertenecientes a este período se limitan a un grupo de hoyos, siete en total, donde se ha recuperado la mayor parte de los materiales calcolíticos.

Como se ha visto, eran de variadas dimensiones y su distribución, en lo que se refiere a las áreas excavadas, presenta una concentración en los cuadros P-16 y P-17, en el sector B, donde se sitúan todos menos uno de los hallados. Debieron ser utilizados como basureros, a juzgar por la gran cantidad de materia orgánica <sup>(3)</sup>, restos óseos fragmentados así como cerámicos que contienen sus depósitos. Sin embargo, no resulta fácil considerar que esa fuera la causa de su construcción.

Las características de los hoyos y el hecho de que en los seis de los Paradores en los que se han recogido restos óseos, estos correspondan a varios individuos pero en ningún caso exista por hoyo más de uno correspondiente a la misma especie podría indicar quizá la construcción y colmatación de estos hoyos de forma periódica.

Por lo demás, es preciso decir que hoyos de aspecto similar son conocidos dentro de marcos culturales, geográficos y cronológicos de gran amplitud <sup>(4)</sup>.

En cuanto a los materiales recuperados, cabe decir que el conjunto, si no excesivamente amplio, sí puede considerarse expresivo, destacando, por su número los hallazgos cerámicos.

La cerámica calcolítica de los Paradores está elaborada en su totalidad a mano, predominando los tonos ocre, pardos y gris oscuro. Las pastas poseen, en general, intrusiones de tamaño medio o grueso de cuarzo y en menor medida de mica y las superficies se presentan simplemente alisadas siendo más bien escasas las bruñidas.

El repertorio de formas de que se dispone es un tanto escaso, ya que debido al estado de fragmentación en el que se encuentran es difícil su identificación. La forma con mayor representación es la constituida por los vasos globulares que suponen la tercera parte de las formas reconocidas en el yacimiento, la sigue, en segundo lugar, el grupo formado por los cuencos (un 20%), habitualmente de tendencia hemisférica, si bien pueden variar en cuanto a sus perfiles más o menos cerrados. Otra forma bien representada es la de las ollas con borde reentrante, ya sea, este último, recto o sinuoso. Menos frecuentes resultan ya las orzas de perfiles en "S", mientras que el resto de los tipos son de dudosa consideración o están representados por ejemplares únicos. Así, por ejemplo, los fragmentos pertenecientes a platos o fuentes no se pueden identificar con certeza, al

(3) Se recogió una muestra de sedimentos para obtener una relación de sus contenidos polípticos, que si bien fue fallida a esos efectos puso de manifiesto una alta densidad de restos orgánicos.

(4) Martínez Navarrete, M.I.: *"El yacimiento de 'Esgaravita' y la cuestión de los 'fondos de cabaña'"*. T.P. 36, 1979, p. 101.

igual que los vasos bicónicos conocidos en otros yacimientos <sup>(5)</sup> y cuya existencia sólo puede ser sugerida aquí por la presencia de dos galbos de tendencia casi angulosa. En el capítulo de ejemplares únicos cabe referir la aparición de una carena y la de un pequeño vaso de tendencia globular y borde sinuoso.

En cuanto a la decoración de las producciones cerámicas hay que señalar en primer lugar su escasez, ya que los fragmentos que presentan algún tipo de adorno no llegan al 3% de los fragmentos inventariados de este período.

La incisión resulta ser la técnica decorativa más utilizada variando la temática entre simples líneas., trazos cortos (similares a los puntos impresos), dientes de sierra en bandas paralelas, espigas y los más espectaculares con temas figurados representando oculados de los cuales existen dos vasos.

Junto a las incisiones aparecen igualmente puntos impresos, a veces enmarcados entre bandas incisas paralelas y en un caso rellenando los característicos triángulos colgados. Otras técnicas decorativas tales como ondas realizadas a peine y escocias o acanalados (en ocasiones muy cercanos a las líneas incisas, en virtud de su anchura y profundidad) tienen una presencia relativamente escasa en el yacimiento. Para completar el panorama decorativo del Calcolítico de Castrogonzalo hay que aludir a la existencia de un mamelón que aparece combinado con una escocia.

Junto con los recipientes, nuestra excavación ha deparado otro tipo de hallazgos cerámicos, se trata de los denominados morillos, piezas de barro macizas, con dos protuberancias someras que en ocasiones se han interpretado como ídolos.

La industria lítica también se haya representada en el yacimiento, en todos los casos son piezas talladas y destacan varias láminas localizadas en superficie, un núcleo, varios útiles diversos y una posible punta de flecha fragmentada.

De gran interés resulta la localización de dos molinos barquiformes de pequeño tamaño, en granito. Estos utensilios fueron recogidos en niveles superficiales y romanos, pero su adscripción al período calcolítico parece incuestionable y vienen a aportar información, por precaria que sea, acerca de las bases económicas del grupo humano que los produjo.

La presencia de una cuenta de collar de variscita, en forma de tonelete,

(5) Val Recio, J.M. del: El Calcolítico precampaniforme en el occidente de la Meseta. El yacimiento: 'Las Pozas' (Zamora). Memoria de licenciatura inédita, leída en Valladolid en 1983.

viene a confirmar la importancia que tuvo este material en los asentamientos prehistóricos de la provincia de Zamora.

Además se dispone de dos útiles fabricados en hueso. Se trata de una espátula elaborada sobre la costilla de un bóvido y una aguja fragmentada con cabeza plana.

Por su parte, el conjunto óseo contenido en los hoyos calcolíticos no es excesivamente amplio y su estudio se halla actualmente en curso <sup>(6)</sup>.

## LOS RESTOS DE ÉPOCA ROMANA

Entre los restos de época romana exhumados durante los trabajos de excavación sobresale el conjunto del sector C. Constituido por varias fosas de cimentación, un muro y dos tipos de suelos, parece sugerir la existencia de un edificio de notables dimensiones. La longitud del muro 89-100 y la superficie delimitada por las fosas así lo indican.

La zanja, U.E. 43, del sector B, ha sido interpretada como una conducción de aguas. Su trazado puede apreciarse en las fotografías aéreas realizadas, donde se observa como se pierde en el desmonte de la carretera hacia el Este, mientras que hacia el Oeste desaparece en un punto intermedio entre nuestros sectores B y C. Valorando la dirección que tiene y el lugar donde deja de hacerse visible podría conjeturarse su relación con el conjunto del sector C, tratándose pues de una obra subsidiaria de ese edificio.

La fosa U.E. 6 con su correspondiente relleno, en el sector A, es también atribuible a época romana sin que podamos imaginar su significación.

Finalmente, hay que hacer mención en este apartado a los pequeños hoyos documentados, 15 en total (14 en el sector B y uno en el sector C). Su pertenencia al período romano es clara ya que presentan en su interior téglulas y uno de ellos es cortado por la conducción U.E. 43. Han sido considerados como "hoyos de poste" por sus características, pero es preciso reconocer que esta interpretación no ha sido confirmada por su distribución, que no parece acomodarse a un esquema propio de tales estructuras.

Los materiales recuperados en las unidades correspondientes a este período consisten, además de cerámicas a mano procedentes de niveles inferiores, en una variada muestra cerámica. Estando representada en ella

(6) El estudio de los restos óseos lo está efectuando la empresa ARQUEOTECNIA SAI, y verbalmente nos han adelantado algunos resultados como el ya comentado de la no existencia de más de un individuo por especie y por hoyo.

un pequeño conjunto de sigillata, en el que se dispone desde productos altoimperiales hasta ejemplares tardíos. Hay algunos fragmentos correspondientes a la producción de “paredes finas”, muy fragmentados y poco expresivos. Un grupo más es el integrado por cerámicas de tonos grises, en general con pastas bien decantadas, de las que algunas podrían responder al tipo de las grises de imitación paleocristiana. Con mucho, las más abundantes son las cerámicas comunes que van desde las rojizas, con pastas tamizadas, a las de color pardogrisáceo de pastas groseras. Junto con estas cerámicas hay un pequeño fragmento de lucerna y algunos discos recortados sobre fragmentos de vasos.

Hay que referir, igualmente, la presencia de algunos vidrios, algunos planos, tal vez de ventanas, y otros correspondientes a recipientes. Estos últimos muy fragmentados y no identificables a excepción de un borde procedente del sector C.

Otro elemento representado con profusión en el yacimiento es el integrado por fragmentos de revestimientos pintados, especialmente en el sector C. Son, la mayoría, monocromos de color ocre-rojo, amarillo y azul oscuro, algunos bicromos con mezcla de estos mismos tonos y otros presentan algunas líneas, en general rectas, pintadas casi siempre en blanco.

Otros materiales de construcción, como tejas, ladrillos y tal vez algunas pizarras, junto con hallazgos metálicos casi en su totalidad clavos de hierro, exceptuando una aguja de bronce, han sido recogidos durante la excavación de los Paradores.

## CONCLUSIONES

Los resultados de las excavaciones realizadas en Los Paradores de Castrogonzalo evidencian la existencia de dos ocupaciones humanas, una primera prehistórica, desconocida hasta la fecha y una segunda ya de época romana.

Por lo que se refiere a la primera ocupación, cabe sacar las siguientes conclusiones:

— El conjunto de materiales, especialmente cerámicos, presenta una gran semejanza con el procedente del yacimiento de Las Pozas en Casaseca de las Chanas <sup>(7)</sup>, semejanza que se refiere a las características técnicas, formales y decorativas y que permite la inclusión de Los Paradores en el grupo, relativamente numeroso, de estaciones del Calcolítico precampani-

(7) Val Recio, J.M. del: *El calcolítico precampaniforme...*

forme zamorano <sup>(8)</sup>. Es necesario, sin embargo, matizar esta afirmación por la existencia de algunas diferencias, tales como la preponderancia en Castrogonzalo de vasos globulares sobre cuencos o la presencia de cordones lisos inexistentes en Las Pozas <sup>(9)</sup>.

— El hallazgo de dos ejemplares de cerámica simbólica con representación de sendos oculados reitera, por una parte, las analogías anteriormente señaladas y por otra, abunda en las influencias de los grandes focos calcolíticos meridionales, donde estos tipos alcanzan su mayor concentración <sup>(10)</sup>. Dichas influencias son atestiguadas, además, por otros materiales y ya han sido repetidamente apuntadas <sup>(11)</sup>.

Al mismo tiempo, el incremento, ahora, de oculados, en la provincia de Zamora, hace más difícil entenderlos como objetos exóticos importados de otras áreas <sup>(12)</sup>.

— La ausencia en Los Paradores de algunos elementos (carenas medias o decoraciones incisas reticuladas) presentes en el próximo yacimiento de Las Cañamonas en San Cristóbal de Entreviñas <sup>(13)</sup>, parece implicar que tales elementos deben ser considerados más como fruto de un desfase cronológico que como una facies regional del Calcolítico precampaniforme <sup>(14)</sup>.

— Finalmente y a la espera de los resultados que proporcionen las muestras recogidas para su datación por medio del C-14, podemos considerar que el marco cronológico en el que se desenvuelve la ocupación calcolítica de Los Paradores, no debe alejarse mucho del 2450, que es la fecha obtenida en el citado yacimiento afín de Las Pozas <sup>(15)</sup>.

Por lo que respecta a los restos de época romana, el grado de deterioro del yacimiento, no nos permite afirmar con rotundidad que se trate de un

(8) Para un planteamiento general vid Delibes de Castro, G. y Val Recio, J. del: "Prehistoria reciente zamorana: del Megalitismo al Bronce". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora. Tomo 2, Prehistoria y Mundo Antiguo*. Zamora, 1990, pp. 63-78.

(9) Val Recio, J.M. del: *El calcolítico precampaniforme...*

(10) Martín Socas, D. y Calamich Massiu, M.D.: "La 'cerámica simbólica' y su problemática (aproximación a través de los materiales de la colección L. Siret)". *Cuad. Preh. Universidad de Granada*, 7, 1982, p. 269.

(11) Delibes de Castro, G. y Val Recio, J. del: "Prehistoria reciente..." 1990, p. 72 y ss.

(12) Afirmación ya propugnada por Delibes de Castro, G.: "Calcolítico y vaso campaniforme en el Noroeste Peninsular", *BSAA*, LV, 1989, p. 49.

(13) Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora", *BSAA*, XLVIII, 1982, p. 64.

(14) La consideración como facies regional es defendida en Delibes de Castro, G. y Val Recio, J. del: "Prehistoria reciente..." 1990, p. 63. Similar es la actitud de López Plaza, M.S. y Piñel, C.: "El poblado Eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora): Primera aportación a su estudio". *Zephyrus*, XXVIII-XXIX, 1978, p. 205, para el yacimiento de Fontanillas de Castro.

Sin embargo, en Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos..." 1982, p. 64, se consideran ambas posibilidades: la interpretación como facies regional y la existencia de un desfase cronológico.

(15) Delibes de Castro, G. y Val Recio, J. del: "Prehistoria reciente..." 1990, p. 78.

establecimiento tipo villa. Se sitúa en una zona con cierta densidad de asentamientos romanos, valgan como ejemplos la Dehesa de Morales <sup>(16)</sup>, La villa de Requejo en Santa Cristina de la Polvorosa <sup>(17)</sup>, Villanueva de Azoague <sup>(18)</sup> o Las Cañamonas <sup>(19)</sup>.

En cuanto a su cronología sólo vagamente podemos apuntar que tiene un desarrollo largo en el tiempo, por cuanto que aparecen algunos fragmentos de sigillata altoimperial que se pueden llevar a finales del siglo I principios del II d. C. y sigillatas estampadas de momentos ya muy tardíos.

(16) Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (II)", *BSAA*, *XLII*, 1975, p. 458.

(17) Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (V)", *BSAA*, *XLIV*, 1978, pp. 339-340. Regueras Grande, F.: "Los mosaicos de la villa romana de Requejo (Santa Cristina de la Polvorosa)". *Actas del Primer Congreso de Historia de Zamora*, Tomo 2, Prehistoria y Mundo Antiguo Zamora, 1990, pp. 637-696.

(18) López Rodríguez, J.R. y Regueras Grande, F.: "Cerámicas tardorromanas de Villanueva de Azoague (Zamora)", *BSAA*, *LIII*, 1987, pp. 115-166.

(19) Martín Valls, R. y Delibes de Castro, G.: "Hallazgos...", 1982, p. 62.

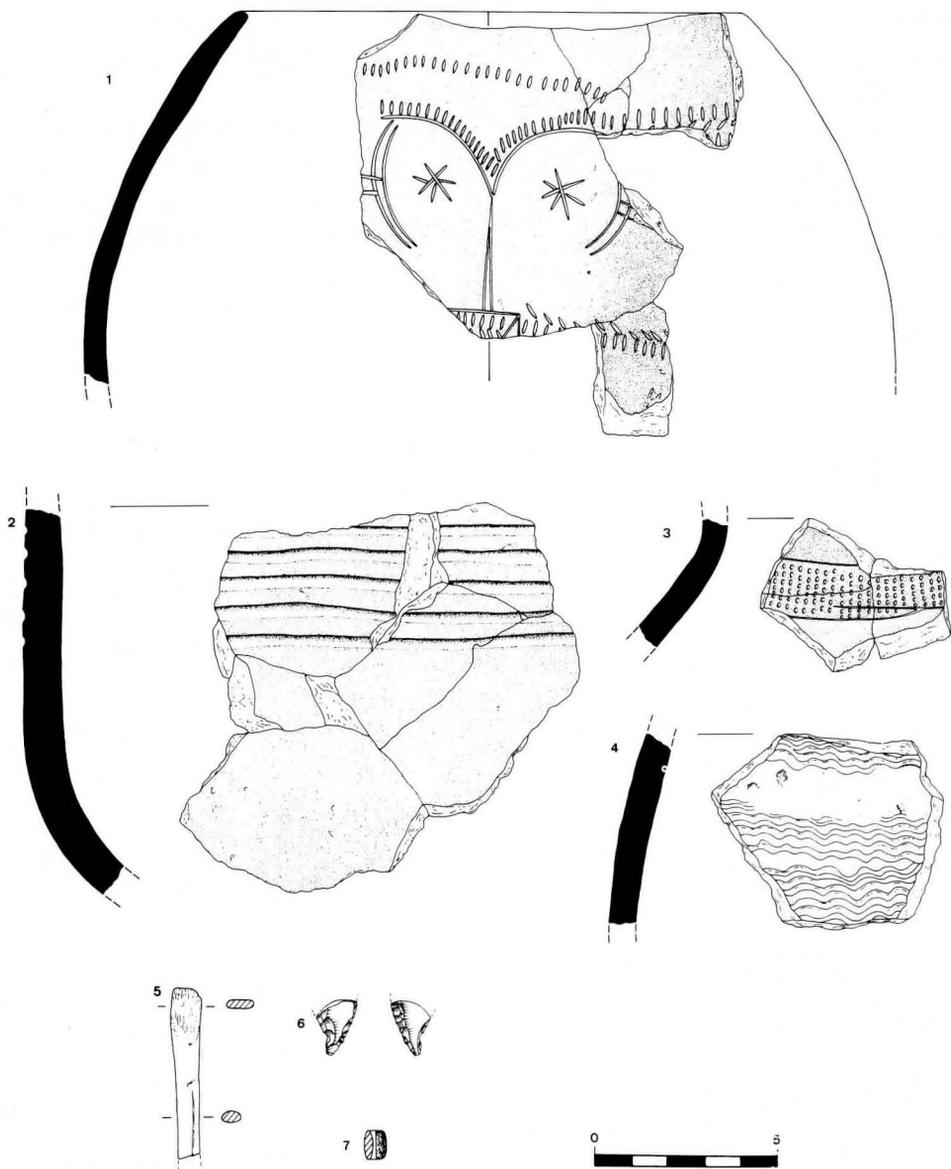


Fig. 1.—Materiales de época calcolítica, 1-4, Cerámicas decoradas; 5, frag. de aguja de hueso; 6, ¿frag. de punta de flecha?; 7, cuenta de variscita.

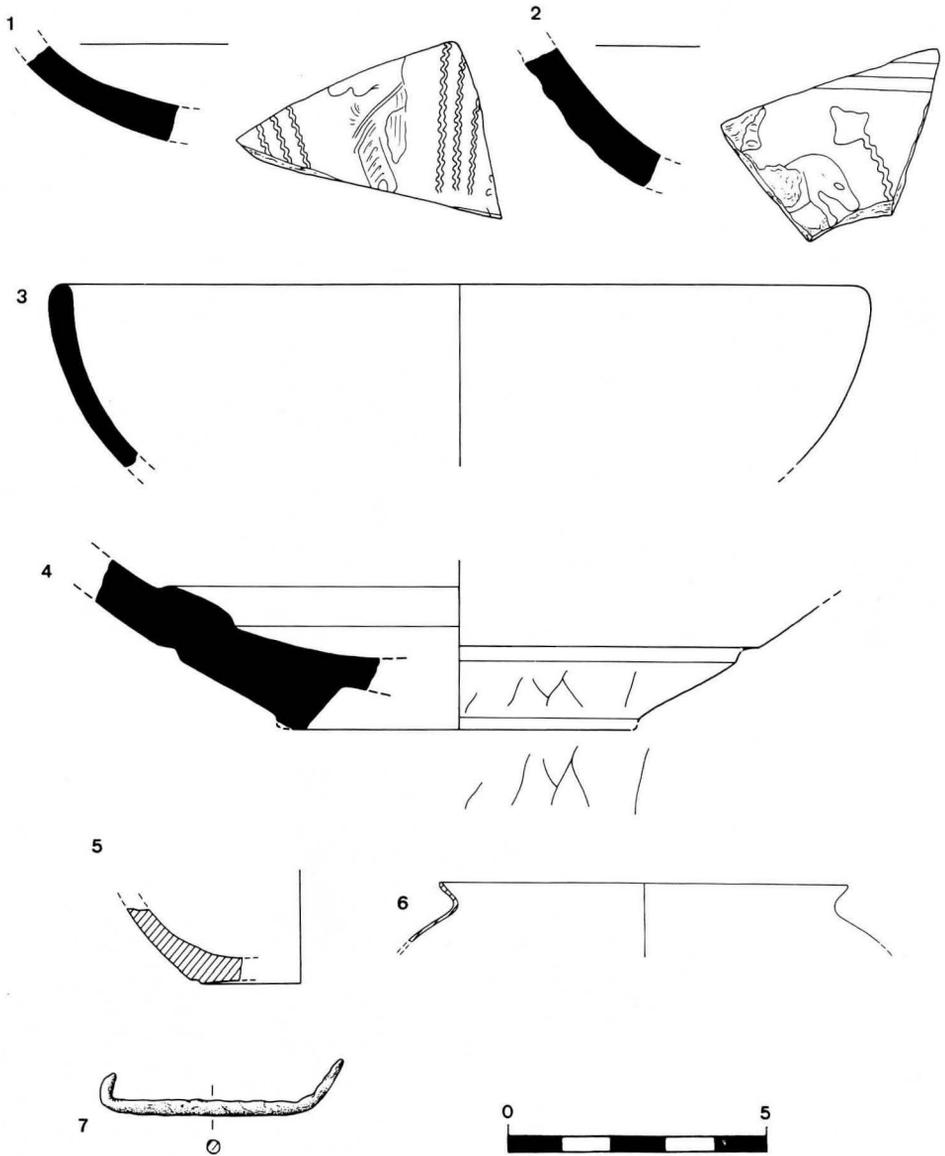


Fig. 2.—Materiales romanos, 1-4, sigillatas; 5, frag. de lucerna; 6, borde de vidrio; 7, agua de bronce.



Foto 1.-Sector A, zona de hoyos calcolíticos.



Foto 2.-Hoyo U.E. 30 en proceso de excavación.

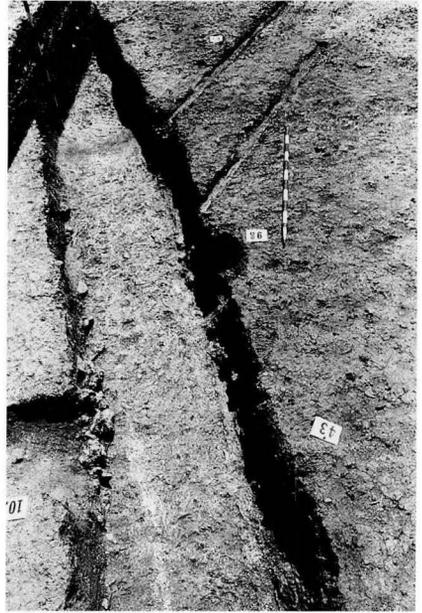


Foto 3.-Zanca U.E. 43, sector B.

Foto 4.-Sector C, vista de las fosas de fundación.

